

Las mujeres mexicanas en el ámbito académico. Una obra inspiradora. Reseña del libro: *Experiencias de mujeres mexicanas en la academia*. de Rocío López, Denise Hernández y Gladys Ortiz (2023)

Mexican women in academia. An inspiring work. Book review: Experiences of Mexican women in academia by Rocío López, Denise Hernández and Gladys Ortiz (2023)

Guadalupe Aurora Maldonado Berea^a

Abstract:

This work features 26 non-academic short stories by women who have actively inserted themselves in the academic world. They address the personal challenges they have experienced as women in their professional development, work and academic experiences, and significant situations to make the implications of being a woman in academia visible. The work arose in 2022 from a discussion on International Women's Day, organized at the UV Center for Research and Innovation in Higher Education, to make visible women's work in academia and research.

Keywords:

Women, academia, research, experiences.

Resumen:

Esta obra cuenta con 26 relatos cortos de mujeres mexicanas que han logrado insertarse activamente en el mundo académico, abordando los retos personales que han vivido como mujeres en su desarrollo profesional, experiencias laborales y académicas, así como situaciones significativas personales que visibilizan las implicaciones de ser mujer en la academia. El libro surgió en el 2022, a partir de un conversatorio en el marco del Día Internacional de la Mujer, organizado en el Centro de Investigación e Innovación en Educación Superior de la Universidad Veracruzana.

Palabras Clave:

Mujeres, academia, investigación, experiencias.

Introducción

El libro, "Experiencias de mujeres mexicanas en la academia", aborda 26 relatos que no poseen una rigurosidad científica, sino que ofrecen una visión más humana y accesible del recorrido de las mujeres en la investigación y la enseñanza, que han podido incursionar en el mundo académico, teniendo como relación a su trayecto, la independencia y el empoderamiento en un ámbito históricamente dominado por hombres.

La obra muestra que, aunque la academia actual ha evolucionado desde los tiempos de Platón, donde las mujeres tenían un papel marginal, ésta sigue siendo un campo de unidad y dispersión.

La obra estuvo coordinada por tres excelentes investigadoras. Rocío López González, quien es doctora en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Denise Hernández y Hernández, que es doctora en Comunicación Lingüística y Mediación Multilingüe por la Universidad Pompeu Fabra, España. Ambas son investigadoras del Centro de Investigación e

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca | Instituto de Ciencias de la Educación | Oaxaca de Juárez-Oaxaca, México, <https://orcid.org/0000-0002-2700-8809> Email: guadalupe@iceoaxaca.edu.mx

Innovación en Educación Superior (CIIES) de la Universidad Veracruzana (UV) y pertenecen al Cuerpo Académico Educación, Cultura y Sociedad, liderado por la primera. Además, pertenecen al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores de México, en nivel I.

La tercera coordinadora es Gladys Ortiz Henderson, quien es doctora en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana, jefa del área de investigación en Estudios sobre Cultura Digital del Departamento de Estudios Culturales de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Lerma, y también es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, nivel I.

Cabe señalar que la obra fue coeditada por la Biblioteca Digital de Humanidades de la Universidad Veracruzana y la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Lerma, en 2023. El prólogo fue realizado por la Dra. Delia Covi Druetta, comunicóloga y latinoamericanista, quien ha sido apoyo y fuente de inspiración para varias de las autoras participantes en el libro que nos ocupa.

Aspectos relevantes de la obra

La idea de conformar un libro sobre el papel de las mujeres en la academia, surgió el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo de 2022, cuando se realizó un conversatorio con académicas del doctorado en Innovación en Educación Superior de la Universidad Veracruzana, para mostrar el trabajo realizado por las mujeres en este campo.

Si bien se trató de un evento para compartir experiencias de vida, las académicas invitadas mostraron un gran interés por participar y ser escuchadas. Asimismo, mujeres estudiantes asistentes de licenciatura y posgrado, agradecieron tener la oportunidad de contar con este tipo de espacios que las ayudaba a identificarse con las académicas "experimentadas", sintiéndose inspiradas para seguir preparándose a pesar de las dificultades que vivían, sobre todo por el hecho de ser mujeres.

Cabe señalar que, en la obra, el concepto de "experiencia", que las feministas comenzaron a desarrollar en los años ochenta, se emplea para visibilizar realidades alternas y cuestionar narrativas dominantes sobre el poder patriarcal, lo cual es importante resaltar, para que de esta manera se comprenda el porqué del uso de este concepto desde el título mismo de esta obra.

Este trabajo destaca cómo la experiencia de las mujeres es un conocimiento situado, político y emancipatorio que refleja los desafíos históricos enfrentados por ellas en diversos campos científicos y académicos.

A pesar de los avances, la valoración de la producción científica de las mujeres se comenta de manera crítica, respecto a cómo su participación sigue siendo insuficiente y enfrenta numerosos obstáculos.

En México, el Sistema Nacional de Investigadores (ahora Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores en México, SNII) del Conahcyt reconoce a quienes producen investigación científica y tecnológica. Desde su inicio en 1984, la participación de las mujeres en el SNII se ha ido incrementando. De acuerdo con Contreras, Gil y Altonar (2022, p. 55), las investigadoras pasaron de ser el 29.9% del total en 2002 a 37.2% en 2018, lo que representa a más de una tercera parte de los miembros adscritos al sistema.

Asimismo, los autores destacan que la representación femenina disminuye en niveles más altos del SNII, "en los 2 niveles más altos, en 2018 los investigadores conjuntan al 27.3% de su grupo, y las investigadoras al 18.9%. En 2002 era: 29.3 (hombres) contra 21.7 en el caso de las mujeres" (Contreras et al., 2022, p. 55), Esto debido a diversos factores, como las creencias culturales, sesgos de género, nivel de apoyo institucional a la investigación, participación de las mujeres por tipo de áreas del conocimiento, el acceso al doctorado, entre muchos otros factores.

Como mujeres, se han superado obstáculos, pero muchas veces a expensas de la vida personal. En los espacios académicos dominados por hombres, las perspectivas y necesidades de las mujeres suelen ser desestimadas.

En estos espacios no caben charlas relacionadas con las preocupaciones de las mujeres (menstruación, anticoncepción, cuidado de los hijos), y cuando estos temas quieren discutirse o visibilizarse, generalmente enfrentan mayores obstáculos que otro tipo de asuntos que sí interesan a los hombres. Asimismo, en este ámbito, el "techo de cristal" sigue limitando el avance de las mujeres a posiciones de mayor responsabilidad.

Como se observa a través de los textos que se incluyen en la obra que reseñamos, la brecha de género disminuye la participación de las mujeres para diseñar y desarrollar posibilidades de innovación y nuevas perspectivas, a fin de solucionar los problemas que la humanidad enfrenta.

Se hace evidente la necesidad de la colaboración de mujeres en áreas especializadas, en atención especial en la toma de decisiones científicas y políticas de la ciencia.

Entre los factores como la maternidad y el cuidado de la familia, se enuncian como desafíos significativos para las mujeres en la academia, quienes a menudo deben equilibrar estas responsabilidades con su carrera profesional.

La economía del cuidado destaca cómo las mujeres asumen desproporcionadamente las tareas domésticas, sin reconocimiento o compensación económica. Esto es debido a que la carga de trabajo en esta profesión no permite llevar a cabo plenamente la maternidad o el cuidado de la familia (padres, hermanos, abuelos).

Incluso, debido a ello, muchas mujeres deciden no tener hijos, pues esa situación les quitaría el tiempo para enfocarse a la productividad y las publicaciones de artículos o libros solicitados en las universidades y desde programas como el SNII, por lo que quienes eligen convertirse en madres, viven en constante estrés entre la atención y cuidado de hijas e hijos y mantener a flote su productividad.

Por otro lado, se aborda la situación del acoso sexual en las universidades y la representación sesgada en los medios de comunicación, que se suman a la discriminación y limitan sus oportunidades.

Para abordar estas cuestiones, se proponen acciones como promover la representación de mujeres en puestos directivos, establecer políticas de género en instituciones educativas, y proporcionar infraestructura adecuada para quienes son madres. Es importante atender estos y otros aspectos, a fin de apoyar su productividad y desarrollo por el bien institucional.

Las académicas participantes en el libro pertenecen a diferentes cuerpos académicos y grupos de investigación de instituciones de educación superior tanto nacionales como internacionales, con quienes las coordinadoras han colaborado en diversos momentos y espacios. Tales espacios corresponden a: Universidad de Sonora, Universidad Veracruzana, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Universidad Estatal de Sonora, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Autónoma Metropolitana, Tecnológico Nacional de México, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Normal Veracruzana, Universidad de Monterrey, Universidad Autónoma de Baja California y Universidad Nacional de Educación en Ecuador.

Los textos muestran que no es fácil que una mujer logre trabajar en una institución de educación superior como profesora e investigadora, tener un posgrado y dedicarse a la investigación, escribir libros, realizar conferencias, ser reconocida en su ámbito o área de estudio.

El lograr un desempeño académico satisfactorio no es gratuito, a lo largo de la vida de la mujer, desde su niñez hasta su adultez, enfrenta diferentes situaciones y eventos de carácter estructural, contextual e individual, que la colocan en una posición social difícil con relación al cuidado de la familia y de la maternidad, en un momento presente e histórico.

En el caso de algunas mujeres, tuvieron la necesidad de separarse del hogar donde crecieron y buscar su propio destino, generando un cambio de perspectiva sobre su lugar en la familia.

Otras fueron oprimidas por las limitaciones de su época, debiendo luchar para poder abrir sus horizontes, más allá de la preconcepción de la mujer como instrumento de

reproducción humana, teniendo que romper lazos familiares, a fin de poder desarrollarse como persona y mujer.

Algunas otras, tuvieron la prerrogativa de recibir apoyo familiar y compartieron sus triunfos.

En estos cambios, surgen sentimientos como la soberanía, sobre todo para aquellas que tuvieron que cambiar de residencia, obligadas por instituciones de educación superior escasas y distantes.

La independencia generada implicó un nuevo enfoque en la gestión de su tiempo, del espacio, de su vida personal y de su entorno vital. De igual forma, lo relacionado con los recursos económicos o materiales, la convivencia, el lugar especial de la formación universitaria y las acciones posteriores para integrarse a la academia, se postularon como elementos indispensables que marcaron el futuro de estas vidas.

Las experiencias para ellas significaron madurez personal e intelectual, donde cada una de las autoras expone el valor que da a sus clases, escritos y presentaciones orales como una ruptura del aislamiento y la inseguridad, con la cual se enfrentan en su desarrollo académico.

Con esto se denota, que la educación recibida en la niñez, tanto en la familia como en la escuela; el lugar donde le tocó vivir a la académica, las instituciones donde acudió a estudiar, si tuvo orientación religiosa o no, si sus padres la motivaron, si contó con algún ejemplo familiar de éxito, si su situación socioeconómica era favorable o difícil marcan de manera significativa, el cómo estas mujeres afrontaron cada uno de los retos y obstáculos que se le presentaron.

La llegada a este espacio social de la academia, siguiendo a Bourdieu (2003), es producto de la correlación entre el origen social y la familia, así como el efecto de la trayectoria social o colectiva y la trayectoria individual, a veces divergente.

De alguna manera, esto explica cómo mujeres con orígenes sociales y familiares disímiles comparten una posición social de llegada parecida o cómo mujeres que parten de un mismo origen social y familiar no siempre transitan por el mismo camino ni culminan en el mismo punto de llegada.

Entre las mujeres académicas, algunas pudieron estudiar un posgrado y posteriormente obtener una plaza en una universidad, por contar con un origen social favorable y ejemplos sobresalientes a lo largo de su vida: una mamá, una hermana o una maestra; otras llegaron a la academia como resultado de una trayectoria individual divergente, que no coincide con lo que se esperaba de ellas en su familia o en su espacio social de partida, alejadas de las expectativas sociales y culturales que les habían asignado en un inicio.

Dentro de los aspectos en los que se coincide, se encuentra la posición privilegiada con la que actualmente cuentan las mujeres, por lo que se vuelve casi una obligación orientar, apoyar, compartir y respaldar a otras mujeres que deseen recorrer el camino de la academia y la investigación.

Lo anterior constituye una voz de aliento para quienes se han quedado en el camino por cuestiones estructurales e individuales, pero también, una voz de indignación, de crítica y coraje, porque la situación para las mujeres no es la mejor en la actualidad, pues temas como la violencia de género y los feminicidios dominan la agenda nacional y mundial.

Considero que, el libro “Experiencias de mujeres mexicanas en la academia”, es una lectura obligada para cada mujer que desea incursionar en un mundo competitivo, como lo es la academia y la investigación, pues en esta obra se exponen las experiencias, anécdotas y vicisitudes que las autoras tuvieron que enfrentar a través de múltiples caminos y alternativa de vida, en donde se muestra que la sororidad puede lograr muchas cosas.

La solidaridad y en especial, la sororidad son aspectos cruciales y de vital importancia que las mujeres cultiven, debido a que en muchas ocasiones son las propias mujeres quienes no posibilitan el avance de otras mujeres, por lo que se resalta de las experiencias presentadas en la obra, que la mayoría ha sido educada para competir entre nosotras, por el estilo masculino y patriarcal con el que muchas han crecido y, a pesar de ello, no lo han reproducido.

Es imprescindible, hoy más que nunca, tejer redes de apoyo entre mujeres, redes de investigación, de acompañamiento, de empatía y de amistad. Redes basadas en el respeto, la comunicación asertiva y afectiva, que apoyen a mujeres noveles que inician este sinuoso camino y permita sostenerlas en su trayecto, que valoren la experiencia de aquellas mujeres que se encuentran en el otoño de su vida académica. Redes para protegerse y sostenerse como género en esta vida académica y de investigación dinámica, incierta y disruptiva.

Referencias

- Bourdieu, Pierre (2003) *La distinción*. México: Taurus.
- Contreras, Leobardo Eduardo; Gil, Manuel, y Altonar, Ximena Aurora. (2022). Las investigadoras en el Sistema Nacional de Investigadores: Tan iguales y tan diferentes en *Revista de la educación superior* [En línea]. Vol. 51, núm. 201, pp. 51-72. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602022000100051&lng=es&nrm=iso [5 de septiembre de 2024]
- López, Rocío; Hernández, Denise; Ortiz, Gladys (2023) *Experiencias de mujeres mexicanas en la academia*. México: Biblioteca Digital de Humanidades de la UV.